



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright©2014
ISSN 1887-4606
Vol. 8(3) 462-481
www.dissoc.org

Artículo

**Mujer, inmigrante y colombiana:
construcción de la identidad en historias
de vida en medios electrónicos**

*Female, immigrant, and Colombian: Identity
construction in the life stories shared in
electronic media*

Nieves Hernández Flores
Universidad de Copenhague

Resumen

Este trabajo trata sobre la imagen de mujeres inmigrantes colombianas afincadas en España a través de historias de vida elaboradas por una asociación cultural y transmitidas, entre otros medios, en un blog. El objetivo es discutir cómo se crea la identidad y comprobar en qué medida esta incluye rasgos sociales coincidentes con los atribuidos por los medios de la sociedad receptora. La hipótesis es que algunos de estos rasgos serán reformulados o negados, mientras que otros serán confirmados. Se examinan, desde el análisis del discurso narrativo, los temas y valores sociales presentes en las narraciones y se comparan con rasgos descritos en un estudio antropológico sobre la imagen de este grupo social en los medios. Los resultados muestran que, efectivamente, hay rasgos confirmados, como la vinculación de este colectivo con la pobreza; otros son matizados (el 'espíritu de servicio' aparece en relación con la maternidad, pero no en el laboral), y algunos (la dependencia del hombre y la sexualidad como forma de supervivencia) son negados. Estos rasgos configuran un aspecto de identidad que, en última instancia, no deja de ser una construcción mediática, al estar las narraciones dirigidas y configuradas por periodistas en medios de comunicación.

Palabras clave: inmigración, mujeres, historias de vida, identidad, medios, discurso mediado por ordenador

Abstract

This paper deals with the constructed image of Colombian immigrant women living in Spain. The analysis is based on the life stories that are published by a cultural association in a blog. The purpose of the article is to examine the features of this mediated identity and to determine the extent to which this identity includes social traits that coincide with the social features that are assigned to this group by the host society. The hypothesis, that some features would be reformulated and others confirmed, is upheld in this study. Topics and social values behind the life stories are analyzed employing a discourse and narrative analysis approach. The results are compared with the descriptions of this social group provided in an anthropologic study of the media. These results display that, in fact, some features, such as the association of this group with poverty, are confirmed. Other features are modified: for example, the commitment to care for others which appears in the family setting in relation to maternity, but not in the work setting. Finally, other features are denied: dependence on the male and sexuality as means for survival. All these characteristics constitute aspects of identity that are, ultimately, the product of media construction.

Key words: immigration, women, life stories, identity, media, computer-mediated discourse

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo adentrarse en la construcción de la identidad de mujeres inmigrantes colombianas a través de las historias de vida narradas en un proyecto de carácter cultural y social realizado por una asociación de artistas y periodistas latinoamericanos en Madrid. Mi intención es explorar la imagen presentada de las protagonistas, y en qué medida esa imagen confirma, construye y/o reelabora aspectos de la identidad construida socialmente en torno a ellas. Los datos de análisis los constituyen las narraciones que fueron subidas al blog del proyecto durante el período que duró (abril de 2011- junio de 2012), si bien Internet no fue la única forma de difusión de estas, pues fue también mostrado en dos exposiciones en Madrid, en un libro impreso y en un vídeo documental.

El proyecto, titulado “Un hecho, tres miradas”¹ fue dirigido por la periodista colombiana Verónica Durán y realizado por un equipo profesional de Colombia y de otros países latinoamericanos, perteneciente a la asociación cultural Fusionarte², afincada en Madrid. El título alude al *hecho* de “la mujer migrante como agente de desarrollo en España y Colombia”³ y su objetivo dice ser: “sensibilizar a la población madrileña y latinoamericana. Mostrar el sacrificio y el esfuerzo que realizan las mujeres cuando deciden emigrar para mejorar sus condiciones de vida y la transformación que sufre su núcleo familiar”. El proyecto, subvencionado por la Consejería de Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid, trata así de ofrecer una mirada artística de un hecho social, en la convicción de que, gracias a la universalidad del arte, el público español pueda “apreciar la mirada de sus nuevos vecinos y la realidad migratoria de estas personas”⁴.

El material presentado es de dos tipos: una serie de fotografías de carácter artístico realizadas conjuntamente por las protagonistas y fotógrafos profesionales en la ciudad de residencia, Madrid, y en la de origen, Pereira (región del Eje Cafetero colombiano) y los mencionados relatos redactados por los periodistas: diez historias de vida de doce mujeres inmigrantes colombianas⁵. Los datos, por tanto, no permiten ser tratados como historias de vida *vividas*, sino como historias de vida *mediadas*, es decir, contadas y difundidas a través de un narrador que ha tenido acceso a los relatos. De esta manera, se tratará de mostrar cómo es la representación de las mujeres inmigrantes colombianas en las narraciones, y de qué forma esta representación difundida, entre otros, por un medio electrónico, contribuye a la construcción de la identidad de este colectivo en torno a unos roles concernientes a unas categorías sociales que son apuntadas en el mismo título del proyecto: su género (mujer), su condición social (migrante) y su origen geográfico (colombiana).

La hipótesis del trabajo es que esta construcción de la identidad incorporará construcciones sociales y cognitivas del discurso social

existente en la comunidad receptora en torno a las mujeres colombianas inmigrantes. De esta manera, teniendo en cuenta el propósito de esta iniciativa de dar voz a este colectivo y reconocer su aporte social, es posible que esta identidad construida mediáticamente recoja aspectos discursivos consolidados en la sociedad española para negarlos o, al menos, reformularlos, aunque, debido a la fortaleza de este discurso, posiblemente haya también aspectos que sean simplemente confirmados. Para comprobarlo, se realiza un análisis del discurso narrativo basado en estudios que relacionan discurso e identidad (De Fina, 2003, 2006; De Fina y Georgakopoulou, 2002; y De Fina, Schiffrin y Bamberg, 2006, entre otros). En el presente trabajo el análisis se centrará en la selección temática y los valores expresados en las narraciones, y los resultados serán interpretados de acuerdo con lo expuesto en un estudio (Sáiz Echezarrieta y Sánchez Leyva, 2008) sobre la imagen presentada en la prensa española del colectivo de mujeres latinoamericanas, donde al estudio de medios se añade un enfoque antropológico que permite adentrarse en cuestiones de identidad. Este marco teórico se explica en los dos apartados que siguen.

Narración e identidad

En los estudios discursivos hay una amplia bibliografía que reconoce la narración como vehículo de construcción de identidades (por ejemplo, Gardner, 2002; Georgakopoulou, 2002; Benwell y Stokoe, 2006; De Fina, 2006). Se parte de la premisa de que la identidad no es estática, sino de naturaleza cambiante, y que las personas redefinen quiénes son a través del habla (De Fina, Schiffrin y Bamberg, 2006). En el caso de las historias de vida, estamos ante narraciones que permiten poner en orden las vidas de los narradores: sus relaciones sociales, las interpretaciones de los hechos del pasado, la exposición de los planes futuros (Daiute y Lightfoot 2004, XI). Así, si en las narraciones se “editan” descripciones y evaluaciones propias y de los otros (Benwell y Stokoe, 2006) y se destacan en ellas algunos aspectos identitarios más que otros (Georgakopoulou, 2002), en el caso de las narraciones constituidas por historias de vida el enfoque en la identidad es más evidente, pues los individuos y los grupos dan un sentido de ellos mismos: de lo que son y de lo que quieren ser (Cortazzi, 2001: 388; De Fina, 2003). En concreto, McAdams (1993) (en Benwell y Stokoe, 2006: 141-142) recoge una serie de elementos narrativos que se repiten sistemáticamente en las historias de vida y que se relacionan con cuestiones identitarias: “key events, significant people, future scripts, stresses, problems, conflicts and unresolved issues, and possible solutions, personal ideology and the participant’s life theme”. En muchos casos, estos elementos narrativos surgen en el relato provocados por las preguntas de las

llamadas *entrevistas narrativas* (Benwell y Stokoe, 2006), un recurso habitual para obtener historias de vida a las que se ha criticado (cf. Benwell y Stokoe, 2006: 141) su carácter semidirigido, con lo cual las historias se ven influidas por un guión previo implícito en las preguntas, es decir, los hechos que se cuentan, e incluso el tono del relato, estarían influidos por el formato de la entrevista, perdiendo la narración su pretendida *naturalidad*. Sin embargo, estudiar la historia de vida en su propio contexto (en este caso la entrevista) puede enriquecer el análisis si se toma en cuenta no solo el posicionamiento del narrador a través del personaje creado en su propia narración, sino también el posicionamiento adoptado en el acto de narrar ante unos interlocutores que, en el caso del género de la entrevista, son sus entrevistadores (De Fina y Georgakopoulou, 2002; De Fina y Perrino, 2011). En este sentido, esta forma de narración es un buen ejemplo de la complejidad que caracteriza las narraciones y de su vinculación con el contexto (De Fina y Perrino, 2011) pues al dominio de la narración y al de la historia narrada que constituyen la historia de vida, se añade el del evento comunicativo en que se narra la historia (Young, 1987 en De Fina y Perrino, 2011: 1).

Por otra parte, afirma De Fina (2006: 355) que desde el construccionismo social se entiende que esta presencia de elementos identitarios en los discursos no se limita a su mera representación discursiva, sino que en el discurso se construyen y negocian, es decir, en el discurso, por medios lingüísticos y no lingüísticos, se realiza e incorpora la identidad. Al mismo tiempo, la identidad no es solo un proceso creativo y situado específicamente en una interacción, sino que está basada en ideologías construidas por los grupos sociales (De Fina, 2006: 353-354). Por ello, la construcción de la identidad en narraciones, al tiempo que está basada en historias y vivencias individuales, también es deudora de representaciones e ideologías sociales colectivas. Este es el punto de partida que propone la *teoría del posicionamiento*, donde se trabaja con las posiciones propias que adopta el individuo ante un tema relevante para su identidad (por ejemplo, la nacionalidad, la sexualidad o la adscripción ideológica), de forma que en sus narraciones se establece un juego entre dichas posiciones y los elementos culturales conocidos en torno a este tema (cf. Benwell y Stokoe, 2006: 140). Por ello la agentividad es bidireccional: por una parte, enfocada a la posición de los hablantes como agentes constructivos e interactivos y, por otra, hacia las fuerzas históricas y socioculturales en forma de discurso dominante (Benwell y Stokoe, 2006: 42-43). Se trata, en suma, de la conexión entre la expresión local de la identidad de un narrador particular y los procesos globales de representación colectiva que enmarcan esas expresiones locales e interactúan con ellas; es

decir, la conexión entre la narración y los discursos en que esta se inserta (De Fina, 2003: 9).

Pues bien, como reconocen los estudios etnográficos, la formación y reformación de la identidad supone un proceso de transformación cultural donde los medios y las tecnologías de comunicación juegan un papel determinante como creadores de *espacios de identidad* (Georgiou, 2012). Esta identidad mediatizada, que es imaginada (De Leeuw y Rydin, 2007: 178), supone una contribución a la reinención y redefinición de identidades culturales (p.175). Por tanto, el formato que ofrecen los medios adquiere un papel no solo de potencial vehículo de difusión de identidades, sino además de creación, confirmación y rechazo de elementos de identidad (cf. De Fina, 2003), aunque en muchos casos estos no dejan de ser parte del discurso social dominante (cf. Sola Morales, 2012).

El discurso en torno a la mujer inmigrante colombiana en España

En este punto interesa ver cuáles son esas ideas generales construidas por grupos sociales en torno a la identidad de las mujeres inmigrantes colombianas y, en concreto, cómo son usados esos elementos sociales por parte de los medios.

En un estudio discursivo y antropológico sobre los estereotipos creados por los medios en España en torno a las mujeres inmigrantes se afirma que, a pesar de que en el imaginario dominante la inmigración se asocia con el sexo masculino, es un hecho que “los flujos migratorios se han ido feminizando progresivamente” (Sáiz Echezarrieta y Sánchez Leyva, 2008: 172). Esto se debe a que el empobrecimiento ha impactado especialmente en las mujeres y que estas son, en muchos casos, responsables de las economías familiares (un tema que aparecerá en los textos aquí analizados, como se verá). De hecho, en el citado estudio de medios, en concreto de informativos nacionales de televisión, se encontró que este grupo social tiene muy escasa presencia en el discurso público español, es decir, no tiene protagonismo, si bien con dos excepciones: cuando aparece asociado con otros grupos, que normalmente abarcan a sus familias, a las leyes o a las mafias; o en los casos en “que se tematizan los cuidados o la sexualización” (p. 175). Es, en efecto, en estas temáticas donde se encuentran características de la imagen que se tiene en el grupo mayoritario constituido por los autóctonos sobre el grupo minoritario de inmigrantes, el cual, según las autoras, incluiría a mujeres de nacionalidad colombiana. Pues bien, el estudio concluye que hay una serie de temas que forman parte de la imagen estereotipada y prejuiciosa de los medios sobre

las integrantes de este grupo social, entre los que destacan tres: la pobreza, el servicio y la sexualización.

La pobreza, explican Sáiz Echezarrieta y Sánchez Leyva (2008: 178-183), es la razón que se atribuye socialmente para emigrar, pero también para explicar la supuesta falta de estudios o de formación profesional de las inmigrantes. El servicio es una temática relacionada con dos aspectos; por un parte, es el sector profesional donde muchas mujeres latinoamericanas encuentran empleo (el cuidado de ancianos o niños, la hostelería o la limpieza). Por otra parte, en el imaginario social de la sociedad autóctona el servicio se refiere a la disposición y atención que estas mujeres prestan a sus familias como esposas, madres y amas de casa, con sumisión al hombre, pues se da por hecho que forman parte de una cultura machista que sería característica de su país de origen. En ese sentido, se le atribuye a la mujer inmigrante latinoamericana un rol pasivo y sumiso, al contrario que el rol activo del tercer aspecto que se le atribuye, la sexualización, una temática relacionada con los casos de matrimonios por conveniencia o con la prostitución, es decir, la sexualización vista como herramienta de supervivencia.

En los textos analizados, y desde la posición de las historias de vida de representantes de este grupo social transmitidas mediáticamente, cuya finalidad, recordemos, es la de dar voz a este colectivo, será interesante ver si estas temáticas se mencionan y qué actitud se adopta ante ellas.

Datos y método

Para el análisis de los datos, y dentro de las diferentes aproximaciones metodológicas posibles al estudio de las historias de vida, he elegido centrarme en dos aspectos discursivos: por una parte, los temas tratados en las narraciones y la actitud hacia estos temas (obviarlos, negarlos, aceptarlos o matizarlos); por otra, los valores de vida que los narradores atribuyen a estas mujeres, en palabras de De Fina (2006: 357) su *sistema de creencias*, bien mediante la mención explícita de las informantes a esos valores o, mediante la apreciación de los mismos extraída de la descripción de comportamientos que hacen los narradores. En el análisis que sigue, se comenzará por describir las narraciones que constituyen las historias de vida y la estructura que presentan, además de diferenciar los tipos de narradores que las transmiten. A continuación se identificarán y clasificarán los temas y valores de mayor presencia en las diez historias, los cuales se compararán con los estereotipos usados por los medios en noticias sobre mujeres inmigrantes latinoamericanas, de acuerdo con el estudio de Sáiz

Echezarrieta y Sánchez Leyva (2008). Finalmente se discutirá la actitud del texto analizado en torno a esos estereotipos.

Análisis

Siguiendo la diferenciación de niveles narrativos de McAdams (1993), el evento comunicativo de la narración en el corpus examinado es realizado por la periodista. Esta narradora no es la persona que ha vivido la historia relatada, ni tampoco la que ha relatado esa historia a través de sus respuestas en el evento comunicativo de la entrevista, papeles que corresponden a la mujer inmigrante. Por tanto, lo que hay son dos agentes narrativos: la *narradora original* (NO) que ha vivido y contado oralmente la historia, y la *narradora mediática* (NM) que compone y difunde por escrito esa historia. De esta forma, no habrá un solo posicionamiento hacia la historia relatada, sino dos, por parte, respectivamente, de los dos tipos de narradoras, aunque lo que finalmente llega al público es el posicionamiento de la NM. Es decir, estamos ante un evento comunicativo complejo donde la identidad creada en la narración no necesariamente es la que pudiera haber creado la persona que experimentó las vivencias narradas.

Las historias de vida se presentan en un formato consistente en el relato de la NM, quien a veces incorpora en estilo directo o indirecto el discurso de la NO. La construcción paralela de las diez historias en cuanto a temas evidencia que estas se consiguieron mediante un guión de preguntas. En concreto, los temas tratados en las diez narraciones, con pequeñas variaciones estilísticas, son:

- Identificación de la protagonista de la historia (nombre, apellidos, lugar de origen y edad).
- Llegada a España (fechas y causas).
- Situación familiar dejada en Colombia.
- Situación familiar actual en España.
- Situación laboral previa en Colombia.
- Situación laboral actual en España.
- Reflexión sobre la condición de ser inmigrante (con enfoque en las dificultades mayores o en la integración).
- Valoración de la decisión de emigrar.
- Consideraciones de futuro

Como puede verse, estos temas encajan bien en los elementos narrativos habituales en historias de vida identificados por McAdams (1993), elementos que permiten establecer conexiones con aspectos identitarios de los narradores que han vivido la historia, si bien, en este caso, la

presentación y transmisión de dichos valores la hace una narradora ajena a la historia mediante una selección y relato de los hechos y de la incorporación de su propia evaluación y valoración de los mismos, lo que le permite incluso elegir el tono emocional del relato. Esto es visible en el fragmento 1, donde a los datos puntuales sobre el nacimiento y estudios de la protagonista (en la segunda frase) hay una calificación de su personalidad como *optimista*, basada en apreciaciones subjetivas (el optimismo es apreciado en *su sonrisa*), para lo cual la narradora mediática hace uso de una variedad de recursos retóricos que comprenden la repetición de términos y las estructuras sintácticas paralelas, en torno a la *sonrisa*, así como la metáfora que asocia las dificultades vividas con rigores meteorológicos. Se trata de un estilo personal y subjetivo que será repetido a lo largo de las diez historias de vida y que ofrece una determinada imagen de la mujer inmigrante.

(1) Luce en su rostro una sonrisa franca y confiada, la sonrisa de quien se sabe a resguardo de las inclemencias, la sonrisa de quien logra hallar satisfacción y alegría en cualquier situación, la sonrisa del optimista. Esta joven dinámica nació en Pereira en 1984 donde estudió y se graduó como profesional de Ciencias del Deporte. (Sobre Carolina Ballesteros Rivero)

La peculiaridad, entonces, de una historia de vida contada en los medios por parte de un narrador ajeno le otorga a esta algunas características especiales: hay un guión previo marcado por las preguntas de la entrevista, la historia supuestamente se co-construye por parte de entrevistador y entrevistado durante el evento comunicativo de la entrevista y mediante respuestas seguramente obtenidas por las preguntas de la entrevistadora; y los hechos, el orden de acontecimientos, la perspectiva y el tono de la narración son elegidos por la narradora mediática.

De esta manera, volviendo a la afirmación de que las historias de vida contienen elementos de identidad de la persona, hay que suponer que aunque la narradora original trate de hacer destacar algunos aspectos identitarios más que otros a través de su relato (cf. Georgakopouou, 2002), es la mediática quien, mediante la selección de temas y los valores destacados, asigna finalmente las características de la identidad de las protagonistas. Es decir, estamos ante una representación y construcción de una identidad individual ajena.

Una de estas posiciones hacia la identidad se manifiesta en la selección de temas en estas historias de vida, donde se observa que un buen número de ellos aparece en la mayoría de los relatos, con dos que, por su frecuencia de aparición, sobresalen: la maternidad y el afán de progreso.

La maternidad es parte de un tema más general presente en todas las narraciones, el de la familia, pero es la temática relacionada con los hijos la

que recibe mayor atención. Así, nueve de las doce mujeres representadas tienen hijos, y estos son señalados por su importante papel en el hecho migratorio: son la causa principal para emigrar.

(2) Su principal motivación: el **porvenir de su hija**. “*Que no tuviera que pasar por tantas vicisitudes, como le han tocado a una...*”. (Sobre Idalí Pérez Ciro)

Se señala que se emigra *por los hijos*, para ofrecerles un futuro próspero, y en ese sentido se confirma que el espíritu de servicio (a los hijos) es uno de los valores apreciados.

Pero además, los hijos son también el origen de la mayor carga emocional que conlleva el proceso migratorio: la separación de ellos, la delegación de su crianza a otros familiares y las dificultades de la reagrupación familiar en cuanto a integración en el nuevo país y reconstrucción de la relación materno-filial.

(3) “*Cuando mi mamá se vino yo tenía doce años. Nos hablábamos por teléfono regularmente, pero la distancia y el tiempo hicieron que nuestra relación no fuese muy estrecha.*” (Sobre Carolina Ballesteros Rivero, emigrante e hija de emigrante)

En otros casos, cuando se produce la reagrupación familiar lo que se destaca es que, debido al exceso de trabajo, es difícil mantener la normalidad familiar.

(4) “*Ni yo ni el papá teníamos tiempo, trabajábamos todo el día y la niña se quedaba sola (...)*”, reflexiona un instante y opina: “*La emigración hace daño a los niños*”. (Sobre Idalí Pérez Ciro)

Es una opinión que también es mencionada por los otros tres casos de mujeres sin hijos, incidiendo en la ruptura social que supone la separación familiar:

(5) “*Es muchísima la gente que se ha quedado ‘huérfana’, por así decirlo, debido a la emigración* –afirma. (Sobre Sandra Milena Toro Franco, 28 años, sin hijos)

Sin embargo, este aspecto de las repercusiones sociales y afectivas negativas del hecho migratorio en la familia, aunque no es un tema que se eluda en las historias de vida, no es significativo en la valoración final del hecho de emigrar, el cual para la mayoría de las entrevistadas es reconocido fundamentalmente como positivo: diez de las doce mujeres se alegran de haber tomado esa decisión. En efecto, la emigración se trata como una necesidad, la de asegurar el porvenir de los hijos y la de conseguir el progreso. Asegurar el porvenir de los hijos se asocia con un valor que, explícita o implícitamente, es mencionado por todas las entrevistadas con

hijos: el espíritu de sacrificio, que supone la renuncia de la mujer inmigrante al beneficio personal y es, por tanto, el valor principal que caracteriza su relación con los hijos.

Pero, además, el sacrificio es parte también del otro tema principal mencionado en estas historias de vida, y que constituye la otra gran razón para emigrar: el deseo de progreso. El progreso buscado es, principalmente, de tipo económico, pues se refiere a la posesión de bienes (comprar una casa en el lugar de origen es lo más mencionado) y a la posibilidad de financiar la educación de los hijos y de enviar dinero a la familia en Colombia. El progreso se mide comparativamente mediante un *antes* y un *después*, es decir, la comparación entre la situación en el país de origen antes de emigrar (donde, aunque la mayoría contaba con un mejor trabajo, tenía dificultades para cubrir gastos) y la actual posición económica, más holgada, en el nuevo país. Parece, por tanto, que el tema de la pobreza, aunque apenas mencionado explícitamente, sí está implícito en estas historias de vida. Por el contrario, el progreso de tipo laboral desvinculado de lo económico, es decir, el de ejercer un trabajo con posibilidades de crecimiento humano y social, no es el enfoque de estas historias. No hay detalles, ni se narran asuntos relacionados con los trabajos desempeñados. Se informa de que están dentro del sector servicios (limpieza doméstica, cuidado de ancianos y hostelería) pero no se habla de aspiraciones a ejercer un trabajo mejor o a conseguir un ascenso social. Eso, en todo caso, se pretende para los hijos; el trabajo es, simplemente, el medio para conseguir el progreso económico, pero no es un fin en sí. Hay dos casos en que se menciona el deseo de crear un negocio propio, pero, exceptuando los tres casos de las inmigrantes más jóvenes, estudiantes, solamente hay una que estudia para mejorar su formación laboral y alcanzar un mejor empleo. Por otra parte, es interesante señalar que el valor de *espíritu de servicio*, que señalé más arriba en relación con los hijos, no aparece en el ejercicio profesional. Es decir, el servicio en el trabajo se limita al tipo de sector laboral elegido para ganarse la vida, pero ninguna de las participantes mencionan que el servicio hacia los demás sea la motivación de su dedicación profesional.

Sin embargo, el trabajo se asocia en las historias con otros dos valores: el del espíritu de lucha y el de la dignidad y ética profesional.

El espíritu de *lucha* se menciona como parte del ejercicio del trabajo, en aras de conseguir la mejora económica, lo que supone también pasar por condiciones adversas como los horarios excesivos, la inestabilidad laboral y la discriminación. Esta lucha es motivo de orgullo.

(6) Sabe cuánto ha **luchado**, cuánto **lucha** a diario, sabe que la vida es eso, **lucha**, y sin embargo se considera una afortunada, y es plenamente consciente de su privilegio. (Sobre Luz Valencia Betancourt).

(7) Hoy, después de once años viviendo y trabajando en Madrid, su balance es muy positivo. “Me lo he **luchado** muchísimo” -afirma con orgullo. (Sobre Piedad Vázquez Marín).

La lucha está relacionada con el sacrificio, de forma que este no se relaciona solo con el papel de madre (sacrificarse por los hijos) sino también, como se vio más arriba, con el esfuerzo en el trabajo.

(8) Su meta era terminar de pagar su casa en Pereira, adquirida a base de años de **esfuerzo y sacrificios**, esfuerzo y sacrificios que se prolongarían durante dos años más en España. (Sobre Rubby, sin apellidos mencionados).

(9) Proyectos como estos son buenos (...) para que se conozca mejor el rol de la mujer, que se sepa de su **sacrificio**, que no se diga que “*se van de fiesta*”. (Sobre Idalí Pérez Ciro).

Este último comentario se asocia con otro tema vinculado al trabajo ejercido que tiene que ver con la dignidad y ética profesional, pero también personal, consistente en desempeñar trabajos “honrados”. Esta mención es hecha por cuatro de las mujeres y puesta en relación con una supuesta “mala fama” que se tiene en Colombia de las mujeres que emigran y dejan a sus hijos: una fama de frivolidad, de desempeño de trabajos ilegales y, en suma, una referencia implícita al ejercicio de la prostitución. En ese sentido, las inmigrantes ven en un proyecto como el de “Un hecho, tres miradas” una posibilidad de mostrar una imagen desvinculada de actividades relacionadas con la sexualidad⁶.

(10) Ambas consideran muy positivo el proyecto de difundir la imagen de **la mujer pereirana honrada y trabajadora**. “*Hay que combatir los tópicos y los chistes malos. La mayoría de las mujeres vienen acá a trabajar, y a sacar a sus hijos adelante. Siempre pagamos justas por pecadoras...*” (Sobre Sandra Mejía Ramírez).

(11) “*Además ayuda a arreglar la imagen de las pereiranas, de las mujeres que... ya se sabe... Por eso me encanta contribuir a lavar esa imagen (...)*” (Sobre Sandra Milena Toro Franco y su valoración del proyecto *Un hecho, tres miradas*).

En otro orden de cosas, hay que destacar dos valores que también aparecen en estas historias de vida. Por una parte, mencionado por prácticamente todas las entrevistadas, la fidelidad y el orgullo hacia el lugar de origen, que en algunos casos es el país, Colombia, pero en otros es la propia ciudad, Pereira. Esta fidelidad se manifiesta mediante la expresión del deseo, más o menos factible, de volver (expresado por siete de las mujeres), y mediante el

recuerdo a la familia dejada allí, la compuesta por padres y hermanos, pero también abuelos, tíos y primos. Los familiares son el vínculo con el lugar de origen, y también la motivación para un posible retorno de varias de las protagonistas.

(12) Piensa en regresar pronto a Colombia, pero no quiere irse con las manos vacías (...) "*La situación actual no es la mejor*" -reflexiona. "*Y de estar mal aquí prefiero estar mal en mi país, con los míos, con la parte afectiva*". (Sobre Rubby, sin apellidos mencionados).

Además, la fidelidad al país se expresa mediante la valoración de las costumbres, la cultura y las normas éticas y sociales:

(13) "*Colombia es Colombia, para mí no hay otro país como Colombia*". (Carmen Ríos).

(14) "*De hecho me gustaría muchísimo más criar a mi hijita en Colombia que acá. Los hijos acá le faltan mucho el respeto a los mayores y eso ahí no se ve*". (Sobre Diana Duque Gómez).

Finalmente, en estos diez relatos es interesante mencionar algunos temas que podrían esperarse y, sin embargo, no aparecen. Dentro del enfoque en todo lo referente a la familia se constata en estos textos la inexistencia, la ausencia o el segundo plano que adquiere el hombre. Siete de las doce mujeres están separadas, y en varios casos se alude a la falta de compromiso o abandono del hombre hacia sus responsabilidades familiares o a su actitud machista hacia la independencia de la mujer, lo cual en algunos casos fue la causa de la separación y de la decisión de la mujer de emigrar. De esta manera, el hombre retratado carece de algunos valores atribuidos a las mujeres, el espíritu de servicio, de lucha y de sacrificio, confirmándose, por el contrario, el machismo atribuido a esta comunidad. Sin embargo, en los relatos no hay una denuncia, crítica o actitud defensiva de la mujer frente al hombre, quien apenas es mencionado, o se menciona de forma indirecta:

(15) "*Yo viajé por sacar a mis hijos adelante, era prácticamente madre soltera, porque el papá de mi hijo trabajaba, pero... bueno...*" -y hace una mueca que parece decirlo todo. (Sobre Carmen Ríos)

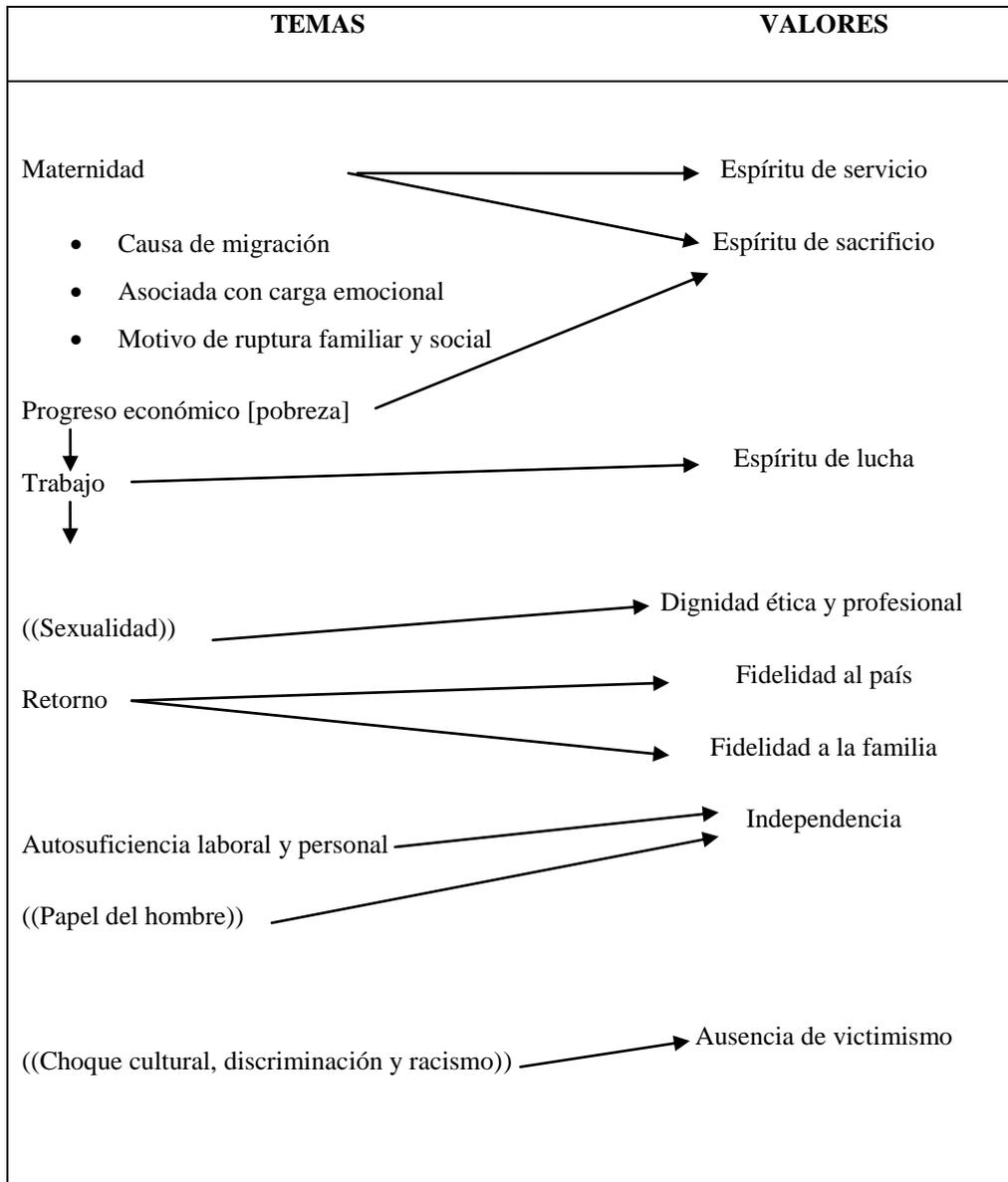
En los pocos casos en que la inmigrante sí tiene un hombre junto a ella, el hecho se menciona, pero no tiene relevancia en el conjunto de la historia, es decir, el hombre no juega un papel determinante en la identidad autosuficiente que se construye de la mujer, de ahí que la independencia sea uno de los valores reivindicados para este colectivo.

Otros temas esperables en estas historias serían los referidos al contacto con los autóctonos (el racismo, la integración en el nuevo país, el

contacto intercultural o la convivencia). Sin embargo, aunque mencionados en algunos casos, no tienen apenas relevancia en el conjunto de las historias, algo no esperado teniendo en cuenta que uno de los objetivos del proyecto es sensibilizar a la población madrileña. En este caso, la ausencia de enfoque en estos temas podría ser una nueva forma de destacar la fortaleza e independencia de esta mujer y evitar, así, el posible victimismo que con frecuencia les asignan a los inmigrantes los medios (cf. Alonso Belmonte, McCabe y Chornet Roses, 2011).

Los temas principales tratados y los valores asociados a estos se exponen en la siguiente tabla (los temas no tratados o solo sugeridos aparecen entre doble paréntesis y los no mencionados explícitamente, pero que podrían asociarse a lo narrado, entre corchetes).

Tabla 1. Temas y valores asociados a estos en las historias de vida



Si comparamos estos resultados del análisis de temas y valores presentes en un conjunto de historias de vidas mediadas con la imagen apuntada por el estudio antropológico de Sáiz Echezarrieta y Sánchez Leyva (2008) sobre los estereotipos por parte de los medios españoles en torno a las inmigrantes latinoamericanas, encontramos los siguientes resultados:

a) La pobreza es un tema que aparece implícito en el enfoque dado por los textos a la cuestión de la búsqueda de progreso económico. Por tanto, sería un tema que en estas historias de vida, aunque no se trata, de alguna forma está presente.

b) El servicio no aparece vinculado al tipo de profesión ejercida, a pesar de que es el factor que la caracteriza, sino a su desempeño en el medio familiar. En concreto, se realiza con los hijos, quienes van asociados de forma natural a la mujer desde el momento en que esta es madre, es decir, no se concibe a una mujer madre sin sus hijos. Esto aporta una dimensión humana a la identidad de la inmigrante, pero también social, pues hay un enfoque en la contribución que esto supone a la formación y mejora de vida de las generaciones venideras, lo que le da a estas mujeres un papel social predominante.

Por el contrario, el servicio no es un valor asociado al trabajo: se trabaja por necesidad, no por espíritu de servicio. El trabajo se representa dignificado por el espíritu de lucha y sacrificio que conlleva, así como por el beneficio económico para la familia en España y en Colombia, un beneficio que de nuevo excede lo personal y familiar para pasar a ser una contribución necesaria y positiva para la sociedad. Por otra parte, el servicio al hombre es desmentido, negándose así una de las temáticas más usadas en relación con las mujeres inmigrantes latinoamericanas, el ser víctimas del machismo, lo que supondría asumir un papel paciente. Por el contrario, las mujeres de estos textos se han independizado de los hombres. Pueden haber sido víctimas del machismo, como relatan algunas de ellas, pero han puesto freno a esa condición. La mujer es, por tanto, agente, y el enfoque está en ella.

c) La sexualización aparece negada en las historias, siendo rechazado el estereotipo que se les atribuye, un *lavado de imagen*, como decía una de las protagonistas, dirigido tanto hacia la comunidad de autóctonos como hacia la de origen.

Conclusión

Volviendo a los propósitos y características de este proyecto artístico y social, se ha visto que este ha conseguido su objetivo de dar voz a las mujeres inmigrantes. Mediante el relato de sus historias de vida se ha ofrecido una imagen determinada donde, más que cumplir el propósito manifiesto de mejorar la comprensión intercultural, se ha confirmado el papel humano y social de estas personas de cara a la comunidad de origen y a la receptora, desmintiendo prejuicios sobre ellas, justificando sus acciones más polémicas y destacando, en suma, su aporte social. Como se recoge en

la declaración de una de las participantes: “Este proyecto me gusta porque le eleva a una un poquito el ego...” (sobre Sandra Toro Franco).

Esta forma de dar voz mediante la narración mediada de historias de vida ha permitido destacar una serie de rasgos constitutivos de identidad, lo cual en este trabajo se ha identificado en los temas seleccionados en la narración, y en los valores asociados a estos. Con el objetivo de ver si estos temas coinciden con los identificados en los medios españoles al tratar de este mismo colectivo, se ha comprobado que, como se expuso en la hipótesis inicial, efectivamente algunos se reproducen, pero al tiempo que otros se matizan y otros se desmienten. Se confirma, aunque de forma implícita, mediante la mención al afán de progreso económico, que la pobreza forma parte de la imagen difundida. No aparecen historias de vida de mujeres en situación económica holgada, y son pocas las que cuentan con formación académica o profesional. Por otra parte, se niega uno de los temas más fuertes y dañinos: el uso de la sexualidad como forma de supervivencia. No hay casos de matrimonios concertados, y la prostitución, aludida directa o indirectamente, es negada, de la misma manera que se niega la dependencia del hombre, es decir, el ser víctimas del machismo. El espíritu de servicio, atribuido a personas dedicadas profesionalmente al cuidado de otras (ancianos, niños) o a labores de limpieza, no tiene relevancia en el desempeño profesional, pues en ese ámbito es el progreso económico el objetivo principal; por el contrario, el espíritu de servicio aparece confirmado en la relación con los hijos, quienes obtienen los beneficios (económicos, educativos y sociales) del trabajo que desempeñan. Esta finalidad, asegurar la educación y bienestar de los hijos, contrarresta los efectos negativos de la migración sobre ellos, principalmente la separación que, en muchos casos, conlleva el hecho migratorio.

La posición hacia estos temas da como resultado una persona que, contrariamente a lo difundido por otros medios de comunicación, no ejerce un papel de paciente, sino de agente. Se atribuye una identidad a este grupo basado en rasgos como el compromiso familiar, la fortaleza, la independencia y el espíritu de trabajo, lo que convierte a las integrantes en agentes de progreso económico y social, *agentes de desarrollo*, como se asegura desde la página.

Ahora bien, esta identidad está *fabricada*: no es la que las propias componentes del grupo han elegido destacar, sino la que un narrador externo ha creado basándose, claro está, en aspectos mencionados por las protagonistas, pero seleccionando los temas y tratándolos desde su propia ideología y posición. De esta manera, el formato mediado de historias de vida lleva a reflexionar sobre la importancia de los medios de comunicación en la formación de identidades. En un trabajo sobre la construcción de identidades de la mujer en anuncios publicitarios (Hernández Flores, 2011),

se mostró que el género comunicativo de la publicidad ofrecía una determinada imagen de la mujer mediante su asociación con ciertos roles y necesidades de *imagen social* (Goffman, 1967) vinculados a su pertenencia a un grupo social, vinculación que provenía, simplemente, del hecho de poseer unas determinadas características sociales y unas necesidades de consumo. En el caso presente, se muestra cómo la narración de historias de vida transmitidas de forma mediada también maneja y procesa elementos personales para elaborar una determinada imagen de un colectivo que, finalmente, es deudor (aunque sea para matizarlo o negarlo) del discurso social existente. Los medios se confirman, una vez más, como constructores o recreadores de identidades sociales.

Notas

¹ <http://unhechotresmiradas.wordpress.com>

² <http://100latinos.com/cien/fusionarte/>

³ Las tres miradas se refieren a la mirada de la mujer inmigrante en España, la de su familia en Colombia y la de los fotógrafos.

⁴ <http://unhechotresmiradas.wordpress.com/objetivo/>

⁵ Dos de las historias son contadas en una misma narración por dos mujeres familiares entre sí.

⁶ Existe una vinculación de la mujer pereirana con el ejercicio de la prostitución que, según algunas noticias de la prensa española, proviene de la misma ciudad de origen. Ver, por ejemplo: <http://www.elmundo.es/cronica/2002/271/1038214122.html> y http://elpais.com/diario/2010/05/02/eps/1272781618_850215.html.

Referencias

- Alonso Belmonte, I, McCabe, A. y Chornet Roses, D. (2011).** En sus propias palabras: la construcción de la imagen del inmigrante en la prensa española. *Discurso & Sociedad*, 5 (3), 547-568.
- Benwell, B. y Stokoe, E (2006).** *Discourse and Identity*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Cortazzi, M. (2001).** Narrative analysis in ethnography. En P. Atkinson et al. (eds.). *Handbook of Ethnography* (pp. 384-395). London: Sage.
- Daiute, C. y Lightfoot, C. (2004).** *Narrative Analysis: Studying the Development of Individuals in Society*. London: Sage.
- De Fina, A. (2003).** *Identity in Narrative. A Study of Immigrant Discourse*. Amsterdam: John Benjamins.

-
- De Fina, A. (2006).** Group identity, narrative and self-representations. En De Fina, A., Schiffrin, D. y Bamberg, M. (eds.). *Discourse and Identity* (pp. 351-375). Cambridge: Cambridge University Press.
- De Fina, A., y Georgakopoulou, A. (2002).** Narrative and identities. En A. De Fina y A. Georgakopoulou (eds.). *Analyzing Narrative. Discourse and Sociolinguistic Perspectives* (pp. 155-190). Cambridge: Cambridge University Press.
- De Fina, A., y Perrino, S. (2011).** Introduction: Interviews vs. “natural” contexts: A false dilemma. *Language in Society*, 40 (1), 1-11.
- De Fina, A., Schiffrin, D. y Bamberg, M. (eds.) (2006).** *Discourse and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- De Leeuw, S. y Rydin, I. (2007).** Diasporic mediated spaces. En O.G. Bailey, M. Georgiou y R. Harindranath (eds.). *Transnational Lives and the Media. Re-imagining Diaspora* (pp. 175-194). London: Palgrave.
- Gardner, K. (2002).** *Age, Narrative and Migration: The Life Course and Life Histories of Bengali Elders in London*. Oxford: Berg Publishers.
- Georgakopoulou, A. (2002).** Narrative and identity management: Discourse and social identities in a tale of tomorrow. *Research on Language and Social Interaction*, 34 (4), 427-451.
- Georgiou, M. (2012).** Introduction: gender, migration and the media. *Ethnic and Racial Studies*, 35 (5), 791-799.
- Goffman, E. (1967).** *Interactional Ritual: Essays in Face-to-Face Behaviour*. New York: Pantheon Books.
- Hernández Flores, N. (2011).** Actividades de imagen, identidad e ideología en la publicidad comercial impresa. En S. Alcoba y D. Poch (Eds.) *Cortesía y publicidad* (pp. 79-98). Barcelona: Ariel Lingüística.
- McAdams, D. (1993).** *The Stories We Live by: Personal Myths and the Making of the Self*. New York: Morrow.
- Sáiz Echezarrieta, V. y Sánchez Leyva, M. J. (2008).** Latinoamericanas en España: encarnación de un estereotipo ambivalente. En I. Rodríguez y J. Martínez (ed.) *Postcolonialidades históricas: (in)visibilidades hispanoamericanas/colonialismos ibéricos* (pp. 169-186). Barcelona: Anthropos.
- Sola Morales, S. (2012).** ¿Víctima o heroína? Un análisis crítico de los blogs Mujeres y En femenino. *Discurso & Sociedad*, 6 (4), 815-849.

Nota biográfica



Nieves Hernández Flores es doctora por la universidad de Aalborg y profesora titular en el Departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Copenhague. Su investigación se ha centrado en el tema de la cortesía y la imagen social, aunque también ha trabajado con análisis del discurso político, publicitario y de prensa, en algunos casos en relación con el tema de la imagen social. En estas áreas ha publicado artículos y capítulos de libros, y ha coeditado algunos libros. Es parte de la mesa coordinadora del programa EDICE, sobre el discurso de la cortesía en español (www.edice.org).

Email: nhf@hum.ku.dk